

Zapatero supera el examen de Oriente Medio

JORDI BARBETA

LA VANGUARDIA, 19.01.09

Si la crisis de Oriente Medio suponía un difícil examen a la nueva política exterior del Gobierno Zapatero, hay que reconocer que el presidente ha superado con nota la asignatura que arrastraba pendiente de la anterior legislatura. Su presencia ayer en una improvisada conferencia de paz sobre Oriente Medio junto a los principales líderes europeos resitúa a España en el escenario internacional con un protagonismo que el país no tenía desde la retirada de las tropas españolas de la guerra de Iraq.

Y esta vez Zapatero no ha tenido que batallar por conseguir una silla como ocurrió en la cumbre de Washington, sino que ha sido invitado principal del presidente egipcio, Hosni Mubarak, lo que confirma el reconocimiento de España como interlocutor privilegiado en la región. Tras la cumbre de ayer desarrollada en dos escenarios, Sharm el Sheij y Jerusalén, está claro que España y Zapatero son referentes europeos. Nadie pondrá ya en duda la presencia española, por ejemplo, en las reuniones del ya mal llamado G-20. Zapatero asistirá sin problemas a la cumbre de Londres del mes de abril continuación de la de Washington, y que supondrá probablemente el estreno en Europa de Barack Obama.

No hay que pasar por alto que la conferencia de paz o de pacificación celebrada súbitamente ayer estaba precedida de diversas gestiones, entre ellas una gira del ministro español de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, que coordinado con el Gobierno turco propició el alto el fuego que, por precario que sea, ha frenado la muerte de civiles. El papel mediador de España se centra como confirmó ayer mismo el propio

Zapatero en lograr una interlocución común palestina avalada por todos los países árabes de la región. "Ahora resulta fundamental para la paz trabajar por la reconciliación palestina", señaló ayer mismo el presidente del Gobierno en Sharm el Sheij, antes de viajar a Jerusalén con el resto de líderes.

Como dijo en una ocasión Pasqual Maragall, Zapatero es un político verdaderamente imprevisible, y efectivamente también en la crisis de Oriente Medio Zapatero ha logrado sus objetivos remando a contracorriente y destacándose como el líder europeo más propalestino y sobre todo el más crítico con la reacción de Israel a los ataques de Hamas. El presidente español ha denunciado una y mil veces el ataque a Gaza por "desproporcionado", hasta el punto de que la embajada israelí en España mostró su contrariedad. Y ayer, cuando pisó Jerusalén por primera vez en su vida, Zapatero no tuvo inconveniente en repetir sus advertencias al primer ministro israelí, Ehud Olmert. "Siempre diremos lo que pensamos". Con esta frase directamente dirigida al líder israelí, Zapatero cerró su intervención en Jerusalén, donde demostró que no va a arredrarse en sus posiciones. Junto a discursos inequívocamente proisraelíes de otros líderes europeos, el presidente español reivindicó sin ambages el Estado palestino e interpeló directamente a Olmert con una advertencia. "Abrimos la puerta a un tiempo distinto", dijo Zapatero y, centrando la mirada en el colega israelí, le conminó: "Primer ministro Olmert, hay que intentarlo". El colega israelí le estrechó la mano con fuerza buscando su complicidad, pero Zapatero le cortó en seco.

Ahora falta comprobar cómo influirá esta posición tan significada del presidente español en la recuperación de la interlocución con Estados Unidos. De momento, Zapatero también se mostró exigente con Obama

respecto a Oriente Medio. Le pidió "más compromiso" y "un nuevo enfoque". Ahí es nada.